
Alberto Caeiro

Poema

Cuando venga la primavera,
si ya estoy muerto,
las flores florecerán de la misma manera
y los árboles no estarán menos verdes que la Primavera
anterior.
La realidad no me necesita.

Siento una alegría enorme
cuando pienso que mi muerte no tiene importancia
ninguna.

Si supiese que he de morir mañana
y que la Primavera llegará pasado mañana,
moriría contento, pues ella estaría pasado mañana.
Si ese es su tiempo, ¿cuándo habría de llegar si no
a su tiempo?
Me gusta que todo sea real y que todo sea seguro;
y me gusta porque así sería aunque a mí no me
gustara.

Por eso, si muero ahora, muero contento,
porque todo es real y todo es seguro.

Pueden rezar en latín sobre mi ataúd, si así lo desean.
Si quieren, pueden bailar y cantar a su alrededor.
No tengo ninguna preferencia para cuando ya no pueda tener
preferencias.
Lo que sea, cuando sea, será lo que es. ◇

Traducción de Juan Guillermo López